

T158

Administración y Dirección
Provisoria:
RINCON N.º 523

LA VANGUARDIA

ORGANO DEFENSOR DE LOS INTERESES DE LA RAZA NEGRA



Directores:
Dr. Salvador Beterbide
Sr. Isabelino José Gares

Solidaridad y esfuerzo

Secretario de Redacción:
Carlos Cardozo Ferreyra

SUSCRIPCION ADELANTADA

Capital por mes \$ 0.25
" " trimestre " 0.65
" " semestre " 1.20
" " un año " 2.20
Número suelto " 0.15
Argentina por mes m/n 0.80

—oO—

Administrador:

EXEQUIEL LARRAURA TEDIN

—:—

Aparece los 15 y 30 de cada mes

—:—

Los remitidos se reciben hasta el 11 y el 26 de cada mes

—:—

La correspondencia a nombre del secretario

—:—

Los originales no se devuelven

LA VANGUARDIA

Montevideo, Marzo 15 de 1928

PREJUICIOS DE RAZA

—oO—

Si bien reconocemos que en la actualidad los prejuicios de raza pierden a ojos vistos en intensidad, volviéndose así mismo cada vez más raros. Si bien reconocemos que el sentimiento de Democracia se ha arraigado firmemente en el espíritu de las personas de cultura, aún en las de cultura mediocre; no es menos cierto que existen todavía quienes, colocándose así, fuera de las simpatías corrientes igualitarias, y haciéndose por ello merecedores a los epítetos de retrógrados y retardatarios, ponen de manifiesto en sus actos. Y sin otra razón que la diferencia de color, sus prejuicios y su desprecio a la raza negra.

Cuando dichos actos no se exteriorizan más que por frases indirectas o gestos antipáticos, más o menos disimulados, la estupidez de los mismos nos mueven a risa y ellos no consiguen alterar la indiferencia con que miramos las acciones de los inconscientes. Por lo demás, de ser conscientes dichos actos, pensamos: que goce su autor de su "valor" ideológico y con su pan se lo coma; no hay derecho a quitarle a esos "personajes" la satisfacción de exhibir sus verdaderos, reales y positivos "méritos".

Pero cuando por la gravedad y manifiesta intención ofensiva de dichos actos vemos en ellos el interés clarísimo de colocarnos en un plano absolutamente bajísimo, tanto desde el punto de vista de nuestra capacidad como desde el punto de vista de nuestra moralidad, entonces ya no podemos callar y ello nos lleva a tratar de demostrar: primero la sin razón de esas

manifestaciones, que salta a la vista, y segundo, la ilegalidad de las mismas.

En más de una sala de espectáculos públicos de esta ciudad, especialmente en varios salones de biógrafos pertenecientes a la empresa Max Ollman, se prohíbe la entrada a personas por el solo "delito" o "defecto" de ser de color.

¿Puede conservarse semejante enormidad?

No sabemos si todas las personas que por ser blancas tienen acceso a dichos locales pueden parangonarse en capacidad y en moralidad a muchos negros que son rechazados; y no lo sabemos, lo primero, por que suponiendo que el color blanco y el pelo lacio fueran más bellos que el nuestro, no es de olvidar que la zorra de la fábula dijo, después de mucho observar: "muy linda, pero sin sesos"; lo segundo, porque no es de olvidar que muchas veces la blancura del rostro disimula la negrura del alma, como el fraje y la pechera blanca, al decir de Larra, tanto pueden vestir el cuerpo del caballero como el del villano.

Más de cualquier manera que ello fuere, es de preguntarse: ¿Si cualquier persona, con ansias de más allá, puede, recibiendo para ello toda clase de facilidades de la sociedad, codearse, por ejemplo, dentro de los claustros universitarios, con lo más representativo intelectual y moralmente de nuestro medio; que razón, de cualquier índole que se invoque justifica esa insolencia, de una empresa que conquista sus capitales del mismo medio?

Ninguna contestará, toda persona que tenga el don del pensamiento, por más limitado que éste sea.

Pero miremos el problema (problema, por lo menos para nosotros), desde el punto de vista legal.

Se trata en el caso de un "espectáculo público", entendiéndose bien, espectáculo público, para cuyo funcionamiento es menester entre otros requisitos la correspondiente autorización municipal. Bien: el municipio no podría otorgar dicho permiso estableciendo la prohibición que motiva este artículo, y no lo podría hacer por cuanto la Comuna, órgano del Estado, debe respetar la Constitución de la República que establece categóricamente, que no existen entre los ciudadanos más distinguidos que los de las virtudes y los talentos. Y si la Comuna no puede hacerlo, es de preguntarse: ¿puede el autorizado tener más poder que el autorizante? La contestación tiene que ser categórica: ¡No!

Cortamos aquí por razones de espacio; volveremos sobre el tema, publicando en números siguientes el pensamiento que al respecto nos han expresado un sinnúmero de capacitadas personas. En tan y mientras intentaremos entrar a algunas de las salas prohibidas.

Elevando la mira

—oO—

Si se pretende que nuestra prensa de los resultados que los fines de su creación determinan, es necesario sobre todo que la dignifiquemos por lo que los medios a nuestro alcance.

Si queremos que se transforme su condición actual de un modesto vocero, para llegar a ser mañana el magnífico puente espiritual que a todos nos vincule, en el esfuerzo común, que ha de brindarnos la conquista de los fecundos bienes de la unidad social, debemos, los que la sostenemos y apuntábamos con nuestras ideas y con nuestros entusiasmos, sacrificar a ese supremo interés, todo lo que se oponga a su elevada finalidad, deponiendo en su beneficio, aún cuando a las veces resulte doloroso hacerlo, intereses que nos parecen muy desinteresados, pasiones e ideas que suelen iluminarnos con espejismos engañosos.

A su tribuna, noble y elevada por lo impersonal, debemos solamente subir para plantear y dilucidar los verdaderos problemas sociales, propiciando el advenimiento del momento aquel que todos antelamos en que ha de revelarse el misterio donde yace el secreto de nuestro porvenir.

Cuando nos apartamos de aquellos postulados de interés colectivo, y abordamos cuestiones en forma unilateral o individual, nos exponemos a entrar en un verdadero tembladeral, difícil, sino imposible de vadear.

Se nos ocurren las anteriores manifestaciones con motivo de una publicación inserta en el número anterior firmada por el señor Lino Suárez Peña, y que tiene relación con hechos acaecidos alrededor de las invitaciones para unas tertulias que organizó y realizó uno de nuestros Centros en las pasadas fiestas de Carnaval.

Nos parece, sinceramente, y sin que pretendamos asumir tercera oficiosa en el asunto, que el efecto fué más grande que la causa. Ese conflicto nunca debió salir del dominio donde se originó.

Darle publicidad fué otorgarle una importancia que no tuvo, haciendo correr a esa Institución los riesgos de una disgregación de fuerzas, sin que hubiera posibilidades de obtener ningún resultado provechoso ya que se eligió el peor medio para conseguir una reacción saludable.

Ese asunto debió ventilarse en el seno del Centro organizador de las tertulias, si se quería llegar a soluciones positivas.

Allí debió el señor Suárez Peña exponerle, para provocar de sus autoridades ó de una Asamblea del mismo, una resolución que contemplara la verdadera situación, salvando los legítimos intereses de la institución.

Nosotros no formulamos las manifestaciones que anteceden con el fin de poner ó quitar ley en el asunto, sino con el propósito de puntualizar el deber de nuestros hombres de acción —

entre los que se cuenta á justo título el señor Suárez Peña — en el sentido de orientar todos los esfuerzos hacia un rumbo inequívocamente solidario.

Yccelin.

Profesor Patricio Méndez Pérez



El 4 del mes próximo pasado cumplieron 3 años del deceso del talentoso y estimado profesor de violín señor Patricio Méndez Pérez.

Privilegiado temperamento artístico, en la más pura acepción del vocablo, sintió su arte en lo más profundo de su candorosa alma, plétorica de sensibilidad y su excelsa espíritu sintió el acicate de la plenitud de la belleza.

La firmeza, la seguridad de su arco que jamás supo de flaquezas, hizo vibrar la nota sonora y armoniosa, toda pureza, conquistando justa fama, mismo fuera de los límites del país, colocándose así entre los mejores solistas.

Su intervención al frente del conservatorio musical "La Lira" como subdirector, director de la orquesta y profesor del mismo establecimiento, realizando esfuerzos dignos del más grande elogio y respeto, codurando así en pro de la difusión musical.

Dejó a su paso por la vida, una imborrable y brillante estela, que perdurará a través de muchísimos años en el vasto ambiente y en el corazón de cuantos cultivaron su trato.

Su intensa y destacada labor ha sido tan fructífera, que es vastísimo el núcleo de los violinistas, más capacitados, que fueron sus discípulos y hoy figuran en primera fila de las orquestas de Montevideo.

Todos encontraron en el austero e inteligente Patricio Méndez Pérez, al profesor consecuente, al amigo, al hombre bondadoso, de honestidad y honrabilidad de bien que ha sabido definir su preclara personalidad de artista y caballero de rasgos propios, brillantemente definidos.

LA SOLIDARIDAD

DA TRIUNFOS

Paliques culturales

Más vale ser perro, que ser hombre y verso despreciado. — **Thorug.**

Virtudes y defectos de nuestra raza:

La raza negra, y esto es una verdad sociológica, tiene más virtudes que defectos. Esto es halagueno y digno de observación. Y, ya que hablamos de virtudes y defectos, debemos constatar uno, un defecto grave, con dolor de hermanos. Esto es, empero, que a pesar de nuestra cultura, a pesar de codicarnos con personas de todas las castas y privilegios sociales; a pesar de ser hijos de naciones libres que nos incitan a gozar de nuestros derechos, recordándonos siempre que somos libres, desde la prensa y desde la tribuna, adolece del defecto, — patrimonio decantado de nuestra raza, — de la humildad, la cordedad y el temor a fre cuentar lugares que frecuentan los blancos. Un blanco viene a nuestro seno y se siente tranquilo y gozoso. Un negro va a do los blancos y está nervioso inquieto, preocupado. Ni que fuéramos seres de inhospitalarias islas, apartadas de la civilización, para no tener conciencia de nuestro valer y carácter para nuestras acciones!

No vemos los extranjeros aquí como se sienten mejor que en su casa? Que en naciones libres, hombres libres de prejuicios, temores y tonterías. Y: hace rato que debíamos haber perdido el respeto a los amitos. Tenemos hombres capaces en todas las ramas de la ciencia y del arte, que así nos lo han demostrado.

Pero entonces que nos queremos. Alguien dijo: "El derecho de las personas brota de la conciencia humana".

El blanco que insulta a un negro se denigra a sí mismo, mostrando la pobreza y negrura de su alma. Y nosotros debemos ser valientes y con altura, recabar de sus desmaños.

Seguiremos con el tema; haremos cátedra.

Carlis.

De Melo

LA VISITA DE NUESTRO

CORRESPONSAL

Nuestro estimado y excelente compañero de tareas, señor Nicomedes Barboza, termina de visitar su solar nágro, llevando nuestra representación. Sabemos con grande satisfacción que fué arrojadísimo y en cuanto lo mensaje se realizó, se hicieron votos por la prosperidad de "LA VANGUARDIA".

El señor Nicomedes Barboza, con un criterio que nos honra, designó agente correspondiente en la pintura y cultura local al señor Pablo Alcántara, miembro conspícuo de aquella sociedad y Presidente del prestigioso Centro Social y Cultural "Renato Marín".

Con la satisfacción del éxito, felicitamos al compañero Nicomedes Barboza, por la feliz de su cooperación a nuestro esfuerzo.

NUESTRO TEATRO

Con el amor y la actividad que caracteriza a este inquieto Figaro, dará principio a una serie de "interview" a los mas destacados aficionados o aquellas personas que aporten un interés con su opinión para los lectores.

Pensar y realizarlo fué todo uno. — Me lanzo a esas calles — de Dios — Mis extremidades, largas y finas como zancos, accionan con inaudita rapidez; una de las manos hundida en un bolsillo y en la otra un rollo de blancas carillas blancura de candidéz que hasta parece se cometiera un sacrilegio al borronearlas, y ¡oh! misterio, aquello de "el hombre propone y..." me entropo casi automáticamente. Pienso en la cantidad de cuadras que me he tragado como un sorbo de esperanzas; observo las inmaculadas carillas, y cual si mi fé se hubiera deshecho en mil fragmentos, asemejándose el efecto a una copa de cristal rebosante de rubio champagne, que entre ávidos labios rojos y en sutiles y temblorosas manos se desprendiesen de súbito chocándose o usn caída contra el suelo.

Felizmente esa indecisión fué fugaz, ton juzga que rehabilité de inmediato mis energías, llamando a mi espíritu; y casi siento la terrible emoción de sumerjirme al subirme de nuevo el torrente avasallador que en un instante antes dude de su poder, por un lapso de ingenuidad que asomarse pudo por una rendija de mi cofre donde guardo mi caudaloso optimismo.

Instintivamente giré sobre uno de los talones y rumbo al sur, el feliz mortal que va a sentir mi tortura, ya estaba en capilla, en mi magin la sentía andar con nerviosidad y posiblemente taciturna esperando al capellán.

Venamos: Llego a su casa; llevo la mirada al llavador, y por algo hay que errar en la transmisión del pensamiento: se asoma Ella.

Con sonrisa jovial y su habitual gentileza viene a mi encuentro, me interrogó de mil maneras justificándose así otra vez más el por qué pienso siempre, que la mujer es un signo de interrogación.

Entonces le digo con gesto casi imperativo que mi misión es periodística.

La joven señora Marija Núñez de Varela después de algunas evasivas se presta gentilmente al interrogatorio.

— En primer término, qué opinión tiene usted del actual teatro rioplatense?

— Bonísima — contesta la joven actriz — sobre todo por la honrosa intención de nuestros actores de hacer teatro a base de obras netamente nacionales, a pesar de que de un tiempo a esta parte los empresarios han dado preferencia al género revisteril, lo cual redunda en perjuicio de nuestro teatro, que ha quedado por ese factor momentáneamente paralizado siendo bajo todo punto de vista lamentable.

— ¿Cuál son los factores que contribuirán al mejoramiento de nuestros aficionados?

— Buscando verdaderas obras serias con tendencia a la comedia dramática, donde a mi criterio, nuestros aficionados pueden aprender buen teatro y no cambiando el género de las obras, y en esto estoy muy de acuerdo con uno de los artículos de Figaro, en LA VANGUARDIA, donde observa los desaciertos de nuestros Directores, que con esas transiciones se anulan las

condiciones de nuestros buenos aficionados; en segundo término, deberían contar también con un experto Director artístico, que bien compensado del papel que desempeña analice las condiciones de cada uno, sobre todo en el momento de hacer el reparto de una obra para poder así explotar de la mejor manera sus condiciones.

— ¿Cuál es el género que más le agrada?

— El drama y la comedia seria es donde creo se hace arte, después la zarzuela antigua como género de distracción y alegría.

— ¿Su autor favorito?

— El inmortal Florencio Sánchez, para el cual creo no se ha encontrado sucesor entre los autores rioplatenses, gustándose mucho José Pedro Bellán, el malogrado Herrera y Ulises Fava; argentinos Ezeobar y Discépolo, y otros que no recuerdo en este momento.

— ¿Como autores extranjeros?

— A Dario Nicodemí, del cual tuve el honor de interpretar su obra "Retazo" que llegó a emocionarme, y a quien le tengo mucho cariño, también me agrada mucho Jacinto Benavente, los hermanos Quinteros, Martínez Sierra y otros.

— ¿Cree usted, que en nuestro ambiente se pueda hacer verdadera obra artística en la tablas?

— Sí, siempre que se encuentre una seria dirección. Hay entre los aficionados pasta suficiente para ello.

— ¿Tiene fe en el futuro?

— Enorme! — contesta con gesto de satisfacción la señora Núñez de Varela — sobre todo si logramos agruparnos en un solo haz. Y me despedí agradecido de la tan simpática y estudiosa Marija de la que tanto agradecemos sus interesantes declaraciones.

FIGARO.

SILUETA

Con la esperanza de que si mi trabajo anterior no os deleitó del todo, tampoco os disgustó mucho, proseguiré mi tarea que muy gustoso he comenzado.

Mi situación es comprometidísima; supongo que desearía hacerlos una silueta a todas juntas, simpatísimas jóvenes, pues a mis ojos sois todas bellas por igual y cuando os veo a todas reunidas, me sugiere la idea de una digna noche primaveral y sobre todo noche del Plata, de aire puro y tibio, de diáfano ambiente, noche de amor para los amantes y de poesía para los poetas, yo ni lo uno ni lo otro, me convierto en observador y consulto el azul del cielo, saltiendo por millares de puntos de plata que sois vosotras y en el que veo, uno que a mi se me ocurre mas brillante, más hermoso que los demás y ese es la divina niña que trataré de describiros hoy.

Toda ella es como un regalo de la Providencia; la simpática L..., de aire angelical parece tener en sus hermosos ojos negros, todo el brillo de la estrella de que os hablo más arriba; su boca de lindo dibujo, de labios finos y voluptuosos y provista de una doble hilera de perlas de valor inestimable, está siempre sonriendo dejando traslucir la candidéz de su espíritu, imprec-

mandonhos de la franca alegría del porfumado jardín de su alma, teniendo en su corazón un pájaro divino, que con sus trinos nos deleita, cuando oímos el eco de su voz argentina, que se asemeja a una ráfaga perdida en un bosque milagroso, que pasa murmurando entre millares de gallardos copos de árboles y perfumada por el aroma de mil y ramos silvestres.

La veneración que tiene esta chica por el arte que inmortalizó a Terpsícore, junto a la redondéz de su talle y a la frescura de su rostro, nos da el aspecto de la alegría personificada, todo esto, junto a sus encantos mal descriptos mas arriba, me dan la sensación de ver una hermosa orquídea cultivada en una cálida estufa; y cuando tengo la dicha de encontrarla frente a ella, quisiera verme devorado por fiebres delirantes y agonizar cuando florecen las rosas, para dedicarle todas mis últimas fuerzas forjando en mi pobre fantasía su imagen sublime en la forma que quisiera describirla.

Lleva el nombre de la santa que ofreció sus hermosos ojos al Señor, porque tenían la virtud magnética de atraer a los hombres; ojos preciosos y relucientes los de esta virgen de cuya luz los ojos de la graciosa chica que vive en las proximidades de la Cripta de María Auxiliadora, tiene destellos.

Buirio.

Han pasado las fiestas..

Las fiestas han tocado a su fin. Es necesario, pues, que nuestra colectividad propulse alguna iniciativa social y cultural. Algún gran acto de sociabilidad y cultura como los que tiempo atrás se realizaban. Es de desear, que aquellas personas que con tanta buena fe y mejor intención, prestigian actos de la naturaleza que me ocupan, vuelvan a saeudir, nuestra clásica apatía, con la relajación de tal o cual conferencia, o tal o cual acto artístico social.

No descansaremos hasta que no veamos realizado nuestro anhelo.

Flax.

Correspondencia

Hemos recibido el primer número de "El Herald de Goes", periódico que nos ha impresionado por su amena e instructiva lectura.

Agradecemos el envío. Adelante.

A Vetusto. — Pase por nuestra Redacción, Rincón 523.

A Cupido. — Su colaboración es muy bonita, pero tiene errores graves.

A Anatole. — Escriba prosa, que le conviene, la poesía es para los poetas.

A Lucile. — Su trabajo es imposible de publicar tiene mucho sentimiento y nada más.

A Campi. — Pregúntele a Figaro.

A Lietti. — Levi esta ausente, posiblemente vuelva en estos días. Puede enviar sus preguntas a Maldonado 1037.

A Morey. — Perfeccionse y envíenos colaboraciones mas adelante.

A Andreu. — En nuestras columnas se publica todo lo que no sea un atentado moral ni personal.

La Redacción.

Notas Sociales

DEL CLUB SOCIAL "CENTENARIO"

Señores directores del periódico "LA VANGUARDIA".

En el deseo de hacer un agradecimiento a todos los que han contribuido al realce de las fiestas llevadas a cabo por el "Club Social Centenario" pedimos a los señores directores quieran tomar a bien publicar en su valiente periódico lo que sigue.

Agradecemos infinitamente a las damas que contribuyeron al éxito de nuestros bailes con su presencia siempre simpática y atrayente, tanto por sus originales y lindos disfraces como por su trato verdaderamente digno de elogio, e hijo de una buena educación.

A la señora María Alvarez de Alvarez, por haber tenido la feliz idea de hacer aumentar los premios donando un objeto de arte.

Al digno jurado compuesto por las señoras Isabel M. de Tournet, Marija N. de Varela y los señores Dr. Salvador Beterbide, señor Jorge Brown y señor Miguel Mattos, quienes a más de donar premios tuvieron para los concurrentes y la comisión del centro, exquisitas demostraciones de simpatías, que unidas a su especial cultura dejaron una agradable impresión y un recuerdo cariñoso que el tiempo respetará por muchos años.

Los componentes del Club a más de agradecer a los que tan dignamente supieron ayudarnos, llevan a conocimiento de todos que no escatimaron esfuerzo para la prosperidad del Centro aunque haya quien trate de desmerecer nuestra aptitud y diga que carecemos de tacto para llevar al cumplimiento nuestros propósitos, pues a mas de nutrirnos la idea de que somos capaces tenemos la sabia vivificadora de nuestro gran entusiasmo y que arma nuestra voluntad.

Creamos haber obrado con acierto en nuestro proceder, y lo demuestran claramente los llenos que tuvimos en el salón, donde llevamos a buen término los bailes que ofrecimos.

La honestidad que exigimos sin miramiento alguno a todos aquellos que nos acercamos no será causa, para la desaparición de este Centro; por lo contrario, al el criterio existe será el Sol que despararrará rayos en los hogares ávidos de conservar la dignidad.

Reiteramos nuestros respetos al señor Director, saludándolo con el mayor aprecio.

LA COMISION.

CENTRO S. PRO CENTENARIO

Un triunfo definitivo coronó a este centro en el baile realizado en la noche del 10 del corriente en el salón de la Sociedad Agrícola Italiana.

Los prestigios de esta Institución se acrecientan en gran forma y desde hace un tiempo a esta parte, los festivos que organiza merecen la confianza de nuestra sociedad y de nuestra juventud alegre y divertida. Con este festival se ha dado término a las tertulias familiares que se venían realizando en el salón arriba mencionado que tan buena acogida han tenido y que contando con el apoyo de nuestras familias y la infatigable labor de las comisiones directrices — de las instituciones — han constituido todo un atractivo en las pasadas carnestolendas.

COMPLEANOS :: :: :: :: ::

Con motivo de festejar sus cumpleaños los Sres. Doctor Salvador Beterbide y Juan C. Arismendi, en los últimos días del mes pasado se realizó en el domicilio de este último una animada fiesta que asumió grandes contornos, gran cantidad de familias pasaron a felicitar a dichos señores que cumplieron con gentileza sumando muestras de exquisita amabilidad.

Una excelente orquesta hizo las delicias de la selecta concurrencia que bailó hasta entrados ya en las primeras horas del día siguiente.

Entre la concurrencia notamos la presencia de las señoras Nieves Silva, Catalina P. de Cibils, María C. de Recoba, Joaquina T. de Suárez, Leonarda T. de Ocampo, Rosa N. de Olivera, Irene F. de Arturao, Delia G. de Gard, Juana A. de Suarez, Aida S. de Rios; y las señoritas Esmeralda Olivera, María I. Gares, Pastora García, Lúrida Larrañua, Beatriz Arturao, Benigna Reyes, Luisa Peña, Petronita, Rosalía y Elida Silva, Rosalía Cibils, María J. Núñez, Elida Sierra, María C. Cammarano, Adela Curtado, Clotilde Alvarez y otras.

Cumplió años el 11 del actual el Sr. Pedro Peña que por tal motivo fué muy felicitado por sus numerosas relaciones.

Con motivo de festejar su onomástico realizó una pequeña fiesta en casa de la Sra. Carmen S. de Ocampo la cual transcurrió en ambiente de franca alegría.

Festejó su aniversario el 14 del corriente la joven señora Matilde Clark con tal motivo pasaron a saludarla sus mas allegados, dando muestras del aprecio con que cuenta dicha señora entre sus relaciones.

Retribuyó Da. Matilde sirviendo a sus relaciones una bien puesta mesa, siendo digno de destacar el buen gusto y la gentileza de la dueña de casa.

ENLAOS :: :: :: :: ::

El 31 del actual tendrá lugar la boda de la Srta. Vicenta A. de Gareña con el Sr. Aguedo Suarez Peña. En el acto civil actuarán como testigos los señores Actuel Velasque y Manuel Vasquez por parte de la novia y los Sres. Umberto M. Corsa y Lino Suarez Peña por parte del novio.

El acto religioso se llevará a cabo en la Iglesia Matriz apadrinando la boda la Sra. Rafaela P. de Suarez y el Sr. Victor Vasquez Barriere.

Con tal motivo la Sta. Gareña ofrecerá el día 25 del corriente una fiesta de despedida a sus amigas, en el domicilio de la señora Rafaela P. de Suárez.

Se efectuó el 5 del corriente el enlace de la Sta. Catalina Gomez con el Sr. Julio M. Rodríguez.

La ceremonia religiosa fué bendecida en la Iglesia de San Agustín.

En el domicilio de la novia se originó una animada fiesta que a pesar de ser íntima resultó muy agradable.

ENFERMOS :: :: :: :: ::

El Sr. Gregorio Ahedo fué sometido a una delicada intervención quirúrgica.

glen el día 27 del mes pido. Le deseamos pronta mejoría.

La Sra. Edelmira L. de Burques fué operada en los primeros días del presente mes. Hacemos votos por su pronto restablecimiento.

—Fué operada con éxito satisfactorio la Sra. Cristina P. de Tuola.

FUNERAL :: :: :: :: ::

El 25 del corriente a las 9 horas se realizará un funeral en la Iglesia de las Capuchinas por el alma de la que en vida fué Da. Petrona Curbelo.

VIAJEROS :: :: :: :: ::

Ausentóse para Buenos Aires la Sta. Rosita Saldivia.

—De Buenos Aires llegó el Sr. Miguel Vardi y su señora esposa, a pasar una temporada en esta.

—Procedente de Cerro Largo donde fué a pasar una breve temporada de campo el conocido joven Omar Mendez.

—Se encuentra en esta procedente de Buenos Aires la conocida señora Josefina Requena de Brown.

—Llegó de Buenos Aires la conocida Sta. Elena Chirimino donde fué por breves días en viaje de placer.

NECROLOGICAS :: :: :: :: ::

Ha fallecido hace pocos días la niña Elvira Camelo después de soportar las alternativas de una penosa enfermedad.

Todos cuantos conocieron a esta niña la hicieron acreedora de sus simpatías pues a pesar de su corta edad mereció al bravo pugilista solo sirve para destacarlo cada vez con caracteres mas propios, y mas natos en el. A nosotros sus amigos de siempre, y de todas las épocas solo nos preocupa una cosa y ella es, que Guillermo, vencedor o vencido, en su carrera de boxeador conserve como hasta hoy, ese cariño que en el raya en lo sublime, por esa vicieita que le dió el ser y que mientras su hijito baja del ring en brazos de la multitud que lo aclama, ella es, pera ansiosa y solita el triunfo de su "nene", allí, en su humilde rancho compaña en las tareas de la sociedad.

Reciban sus afligidos deudos nuestros mas sentidos pésames.

Instantaneas

En esta sección desfilarán conocidas personas de nuestra colectividad.

DON CLAUDIO RODRIGUEZ

He aquí un hombre de sanados prestigios en nuestra colectividad. Tiene toda la apostura y verbigracia de un clubman veterano. De la persona de don Claudio, como le decimos sus amigos, irrada doquiera esté, buen humor, el "sprit" de los franceses. Su risa franca es contagiosa y un lenitivo contra la tristeza. Hombres así, francos, buenos y cultos, hacen mucha falta en nuestra colectividad.

¡Que viva mucho, don Claudio!

ES UN DEBER DE SUSCRIBIRSE A "LA VANGUARDIA" Y HACERLE PROPAGANDA POR TODOS LOS MEDIOS.

DEPORTES



Guillermo Silva

Dentro del boxeo nacional marca un punto alto y destacado el joven profesional de nuestra raza.

¡Guillermo!! Así a secas, como le llamamos los que a diario intimamos con él, es de esos hombres que honran no solo a la raza sino también al país que lo vió nacer. Afable, bueno, y de una honradez a toda prueba. Guillermo Silva ha escalado ya los primeros peldaños del aspero camino de la gloria, de ese camino, solo reservado a los predestinados.

Cada una de sus peleas ha sido un triunfo y por eso porque en cada una de ellas ha triunfado, es que se le discute, pero esto en lugar de restar méritos al bravo pugilista solo sirve para destacarlo cada vez con caracteres mas propios, y mas natos en el. A nosotros sus amigos de siempre, y de todas las épocas solo nos preocupa una cosa y ella es, que Guillermo, vencedor o vencido, en su carrera de boxeador conserve como hasta hoy, ese cariño que en el raya en lo sublime, por esa vicieita que le dió el ser y que mientras su hijito baja del ring en brazos de la multitud que lo aclama, ella es, pera ansiosa y solita el triunfo de su "nene", allí, en su humilde rancho compaña en las tareas de la sociedad. — E.

Luis Gómez

En estos días comenzará a actuar como profesional el destacado pugilista amigo Luis Gómez.

Desearnos que el éxito corone sus esfuerzos como hasta ahora.

ES UN DEBER DE SUSCRIBIRSE A "LA VANGUARDIA" Y HACERLE PROPAGANDA POR TODOS LOS MEDIOS.

A nuestros suscriptores

Por razones de mejor servicio para el control y para subsanar el error si lo hubiera si no recibe con puntualidad el periódico o si cambia de domicilio le rogamos de vino inmediato al administrador calle Isla de Flores 1637 o en la Dirección Rincón, 523.

GRASAS TAMMARO



LITERARIAS



JOSE SANTOS CHOCANO

PANDERETA

A Francisco Villalpessa.

Madre Andalucía, caja de alegría,
Pandereta heroica de vibrante son:
Es a ti a quien debo, madre Andalucía,
Los desbordamientos de mi fantasía
Y las marejadas de mi corazón.

Río con tus risas, peno con tus penas:
Sangre de tu sangre corre por mis venas,
Que si soy de Lima tú has estado allá;
Y desde la altura de esa Edad remota,
Viene a mí tu sangre cual si fuese gota
Que por cuatro siglos destilando está.

Amo tus balcones llenos de macetas
Y las coplas tristes con que tus poetas
Pulsan la guitarra y hacen el amor:
La sospecha muda, la venganza mora,
El galán furtivo, la mujer traidora
Y el puñal desnudo de su matador.

Amo las corridas de tus bravos toros,
En que los cohetes de ímpetus sonoros
Mienten en el cielo rúbricas de luz;
Y en que los toreros, todos relumbrantes,
Hunden con el puño lleno de diamantes
Los estoque hasta la sangrienta cruz.

Amo la elegancia de tus bandoleros,
Una mitad zafios y otra caballeros,
Que el orgullo sienten de su propio rol:
Tal es como a veces diez cabalgaduras
Tretan por tus sierras y por tus llanuras,
Bajo el peso a plomo de aplastante sol.

Amo el regocijo de tus zambros locas,
En que los claveles ríen como bocas
Y el dorado vino baila en el cristal,
Y en que esbelta maja de sensual denaire
Desenroscan un tango... y echa por el aire
Frescos puñaditos de menuda sal.

Madre Andalucía, caja de alegría
Pandereta heroica de vibrante son.
Es a ti a quien debo, madre Andalucía,
Los desbordamientos de mi fantasía
Y las marejadas de mi corazón.

RENE MARAN

LA CANCIÓN DE LAS ISLAS CANARIAS

René Marán, es una de las
más puras glorias literarias de
nuestra raza. Fue laureado por
la Academia Goncourt. — R.

Estamos a pocas horas de Dakar.
Bello tiempo, caluroso. El mar da la
impresión de ser de aceite azul.

He cerrado los ojos. Recuerdo, o me-
jor dicho trato de recordar el día de
anteayer.

El tiempo estaba casi tan lindo co-
mo hoy. Pero unas olas lentas riza-
das de espuma tenían aspecto de perseguir
al vapor con sus pesadas ondulaciones

voluptuosas, que relucían al sol.

De pronto, unas algaras surgidas del
horizonte parecieron venir poco a po-
co a nuestro encuentro, marchando
sobre el mar.

De mañana temprano habíamos de-
jado detrás, a estribor, la suave isla
de Madeira. Y, en ese preciso momen-
to, después de costear a nuestra iz-
quierda la isla de Lanzarote, y luego
la de Fuerteventura, el vapor, bordean-
do Puerto de la Luz, pasaba a diez
millas apenas de Las Palmas.

Aridas, amarillentas y hoscas, las

montañas y las rocas de la isla domi-
naban la anchura con la desolación de
su aparición petrificada, florecida aquí
y allá por jardincillos de una blancura
inmóvil, junto a puñados de macizos
de verdor.

Quintas, quintas y más quintas. Se
precipitan ahora a nuestro encuentro.
Se distingue cada vez más fácilmente
la mantilla verde de sus jardines, los
ojos abiertos al espacio de sus ventanas,
multicolores, y sus terrazas de claras
columnatas.

Todas esas blancuras, todos esos ver-
dores, corren y corren a más y mejor.
Se aferran a las colinas, desesperada-
mente, se quejan sin aliento en las
juntas, tropiezan al borde de los pre-
cipicios, se trepan, apresuradamente,
de otero en otero, hacia la luz plena,
remolcadas, diríase, por los caminos
que serpentean a sus pies, claros sobre
fondo ocre.

Llegadas al lugar de su elección, to-
das esas pequeñas curiosas se paran en
el mismo instante, respiran y, acojan-
dose una a una, silenciosas, en los bal-
cones del mar, nos miran pasar, agi-
tando el suave abanico de su follaje
lleno de sol.

Las contemplo con tristeza y las re-
trato en mi memoria. Y entonces, re-
pentinamente, me acuerdo de Santa
Cruz de Tenerife, que visité con gran
placer.

Tenerife... Evoco sus enjambres de
barcas de todos colores, sus vendedo-
res de perros, de pelo rizado y niveo,
sus comerciantes en puntillas y sus co-
cheros sordidos. Evoco sus changado-
res piojosos y mugrientos, y los mue-
lles de rígida pendiente, llenos de es-
camas de pescado, donde se amontona-
ba en las horas de trabajo esa piojera
andante.

Más tarde, al caer el día, todo ese
mundo murriento y miserable se dise-
minaba con paso cansado, a través de
los barrios bajos, llenos de cubiles y
de casuchos equívocos. Más tarde aún,
una vez llegada la noche, el viento del
mar barría la pestilencia de las calles
sórdidas, angostas y mal pavimenta-
das, que oían fuertemente a orines
y resaca. Y entonces, ¡qué delicias!

Tenerife... Todavía saboreo, mental-
mente, el gusto de su malvasía y el de
sus frutas jugosas y cubiertas de pelu-
sa. Torno a ver sus bellas niñas que
se paseaban pausadamente, del brazo,
por las plazas, con una flor resplande-
ciente prendida en lo más negro de sus
cabellos.

He visitado la ciudad entera, y sus
jardines y sus alrededores. La conozco
en sus más recónditos rincones.

¡Y sus cafés!... Recuerdo... Por
la noche... Allí abajo, el puerto, ro-
deado de luz eléctrica. Más allá, sobre
el agua negra, luces blancas y rojas
balanceadas por la onda...

Estaba en el café. Pese a las puer-
tas abiertas, la atmósfera estaba car-
gada con el olor de los cigarrillos mez-
clado al del sudor. Charlaban en torno
mío, sin entusiasmo. Deprimido yo mis-
mo, iba a abonar mi gasto y a reti-

rarme, cuando yo no sé dónde alguien
torareó el aire de "La Paloma".

Inmediatamente, a derecha, a iz-
quierda, — ¡oh, milagro! — guitarras,
mandolinas, castañuelas, acordeones,
chascidos de dedos, de lengua, comen-
zaron a acompañar a la sordina la
danza cantada. Era que se habían le-
vantado algunas mujeres que, con ági-
les movimientos de caderas, bailaban
el aire cantado.

¿Qué ha sido de las lánguidas baila-
rinas de esa noche? El color mate de
su piel seca y el negro de su cabellera
hacían resaltar el fuego profundo de
sus ojos en los que lo negro se devo-
raba el blanco. Su garganta dibujaba
una suave curva. Y, bailando, son-
reían.

Una de ellas, acercándoseme se
sentó en mis rodillas, y me enlazó el
cuello. Como tenía una rosa entre los
dientes, traté, por gusto, de quitársela
de la boca con mis labios. Reía ella
con una risita entrecortada y nerviosa,
y se abandonaba en mis brazos. Luego
quise beber en mi vaso dos o tres sor-
tos del jerez que yo había pedido, y
que me rechazara cuando se lo había
ofrecido. Su voz se tornó ronca y ja-
dante, mientras se velaban sus ojos.
Y yo mismo me sentía tanto más tur-
bado, cuanto que había podido adver-
tir, un momento antes, que tenía un
pecho firme y caluroso, y que sus ri-
ñones, arqueados al menor contacto,
se estremecían prolongadamente, co-
mo si hubiesen sido las cuerdas de ese
bello violín carnal.

Pegados mis labios a los suyos, le
canté a media voz:

Despierta ya,
La luz del día
Llama al hombre a trabajar;
Despierta ya,
Tu lecho deja
Y tu muelle reposar...

Me murmuró, con la mirada llena
de deseos:

— Yo te quiero...

Me amaba y me deseaba... Mi son-
risa y mis caricias fueron mis únicas
respuestas, tenía, sin embargo, la sen-
sación de que mis ojos brillaban y de
que, a pesar de todos mis esfuerzos
su brillo se volvía insostenible. Y, no
teniendo ya fuerzas para contenerme,
estaba a punto de decirle que me con-
dujera a su casa cuando, a través del
altanero silencio de la noche, por tres
veces la sirena del vapor advirtió a
los pasajeros, retrasados en la ciudad,
que tenían que regresar a bordo.

¡Tenerife!...

PROFESIONALES

Ubaldo Pérez

PROCURADOR
BINCON 523

Salvador Beterbide

ABOGADO

Dorsa

ESTA EN COLONIA Y CONVENCION
VISITELLO